

CRÍTICA COORDINAN: FRANCISCO MORALES LOMAS Y REMEDIOS SÁNCHEZ

La página de los libros

Análisis semanal de las novedades literarias



CAROLINA MOLINA

El mecenazgo de Francisco de los Cobos



FRANCISCO DE LOS COBOS Y LAS ARTES EN LA CORTE DE CARLOS V

Sergio Ramiro Ramírez. Centro de Estudios Europa Hispánica, Madrid 2021.

Cualquiera que conozca Úbeda sabe quién fue Francisco de los Cobos. La ciudad, confeccionada a medida como si se tratara de uno de sus trajes, transmite la ostentación y el poder propios de este secretario del emperador Carlos V. Él y su esposa, María de Mendoza, son el reflejo del mecenazgo en las artes en el comienzo de la Edad Moderna, un patrocinio para nada desinteresado pero que nos dejó grandes obras artísticas, comenzando por la imponente Sacra Capilla de El Salvador de Úbeda. Sergio Ramiro Ramírez, doctor en Historia del Arte por la Universidad Complutense de Madrid, es el autor de este volumen esplendorosamente editado que desentraña la relación que este secretario tuvo con las artes y los artistas. Las ar-

tes que él patrocinó sirvieron de lenguaje expresivo de una realidad histórica y social que ahora puede entenderse desde la lejanía de los siglos. Ramírez analiza la edilicia urbana de la cual Cobos fue responsable explicando conceptos hasta ahora poco estudiados, como es el papel de la mujer en relación al patrocinio artístico.

Tras la muerte del paterfamilias, la esposa procuraba mantener vivo su recuerdo erigiendo imponentes monumentos funerarios. Las viudas, bien por continuar el legado de sus esposos o por elegir una vida recatada, se acercaban al mundo artístico como privilegiadas, levantando capillas o asegurándose lugares en conventos desde donde asistir a los oficios religiosos. Así surgieron edificios monásticos que terminaron por

ser hospederías de reinas o de nobles, quienes propiciaron cambios arquitectónicos llamativos, con túneles o corredores. La arquitectura estuvo al servicio del poder, como lo estuvo la literatura y el resto de las artes, convirtiéndose en símbolo de expresión, un lenguaje que ahora puede analizarse sin prejuicios. Francisco de los Cobos cayó en un incomprensible olvido tras su muerte. Hoy, lo que fuera su palacio en Úbeda, está en ruinas. Es oportuno reflexionar sobre la suerte que como Cobos sufrieron otros grandes de la política antigua, coleccionistas de tesoros y constructores de obras de arte, porque su magnífico legado fue usado por sus enemigos también para difamarlos. En esta obra, de abundantes ilustraciones, encontraremos una pequeña pero acertada semblanza del personaje, hasta ahora solo biografiado por Hayward Keniston. A su vez, la publicación se adentra en las tensiones entre familias (Cobos-Molina), la influencia que ejerció en las decisiones carolinas y en el legado edilicio que nos cedió, aun presente en Valladolid, Madrid, Toledo, Jaén, Sevilla o Granada. En definitiva, un libro succulento, que el amante de las artes, de la historia o de la sociología sabrá aprovechar con toda seguridad.